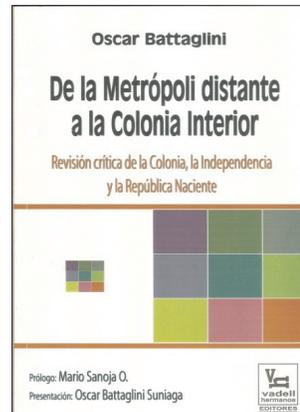




**Oscar Battaglini González**  
***De la Metrópoli distante a la***  
***Colonia Interior.***  
***Revisión crítica de la Colonia, la***  
***Independencia y la República Naciente***  
*Vadell Hermanos Editores C.A.,*  
*Valencia (2009).*



### **Una revisión crítica sobre el Bicentenario o Bolívar según Oscar Battaglini**

Oscar Battaglini, profesor titular de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en su libro “De la Metrópoli distante a la colonia interior. Revisión crítica de la colonia, la independencia y la república naciente”, examina de manera crítica todo aquel proceso de lucha por la emancipación que protagonizaron los pueblos de nuestra América.

El ensayo resulta muy oportuno en esta época, a propósito del Bicentenario, para seguir indagando y buscando explicaciones necesarias para entender la Venezuela que nos toca recorrer.

Varias circunstancias se unen para reponer el debate histórico. La primera es porque aquella ha sido una de las grandes proezas humanas, comparable quizás con jornadas como Revolución Francesa. Bolívar y toda aquella gente juntó voluntad y liderazgo para quebrar la lógica de los acontecimientos, acabar con el dominio de la potencia española y abrir cauces para la creación de repúblicas independientes.

El segundo lugar, estamos frente una obra inconclusa. En aquel proceso emancipador dos corrientes se disputaron la dirección. El proyecto político de la oligarquía que emergía de la sociedad colonial creada por la conquista española y el proyecto político republicano, indepen-

dentista, que lideraban Bolívar, Miranda, Sucre y Nariño, en el caso grancolombiano.

La mayoría de la oligarquía de la región, cuando entendió que había una crisis de legitimidad del orden colonial, por la abdicación de la monarquía a favor de Napoleón Bonaparte, buscó un acuerdo con la Metrópoli que bloqueara cualquier posibilidad de independencia.

“Esta posición de esta fracción de la oligarquía colonial, era no sólo congruente con el lugar privilegiado que ella ocupaba en la sociedad y la estructura del Estado colonial, sino que se correspondía plenamente con el temor que experimentaba ante la posibilidad de que las colonias cayeran en poder Bonaparte, a quien errónea o interesadamente identificaba con el proyecto de la Revolución Francesa y, en particular, con sus planteamientos en contra de la esclavitud y la exclusión social y política (Battaglini, 2009: 65).

Bajo esta orientación, esta oligarquía al principio actúa en defensa de los derechos dinásticos de Fernando VII y se propone la creación en América de instituciones que sigan la tradición española. “Este sector de la oligarquía colonial no quería la independencia sino el establecimiento de un estatuto político que le permitiera seguir compartiendo el poder con las autoridades designadas por la Metrópoli” (Battaglini, 2009: 66).

En contraposición, para el proyecto de Bolívar era indispensable la transformación revolucionaria de nuestras sociedades.

“Bolívar no limitó su empresa emancipadora al solo hecho de provocar la ruptura al vínculo colonial con España. Para él la independencia, no era un fin sino el medio que debía abrirle a la América meridional los caminos que la condujeran progresivamente a colocarse al nivel de los procesos civilizatorios contemporáneos” (Battaglini, 2009).

Su meta era suprema y no conformista. Estaba animado Bolívar por una visión continentalista y proponía y trabajaba por una confederación o asociación de repúblicas.

Pero la obra fue inconclusa. Se ganó la independencia política en medio de muchas limitaciones. Se mantuvo la dependencia económica, la pobreza se extendió, otras potencias llegaron y se continuaron apropiando de nuestros recursos. Se mantuvo la exclusión del pueblo. Améri-

ca Latina siguió con sus venas abiertas, según la expresión de Eduardo Galeano.

En tercer lugar, la obra de la emancipación fue colectiva y resumió la manifestación liberadora de los pueblos. Hubo liderazgos y líderes, pero fue una lucha de liberación o guerra colectiva de liberación y no simplemente una guerra civil.

Sin embargo, siempre se nos cuenta como la batalla que dieron un grupo de gladiadores, al mando de un hombre o de unos pocos.

Para explicar que aquella fue una obra colectiva es preciso mostrar o resumir las raíces políticas y sociales de la emancipación. Battaglini en su libro expone una serie de casos emblemáticos. 1. La insurrección de Tupac Amaru, ocurrida en 1780, en Perú. José Gabriel Tupac Amaru se alzó contra los abusos y el trabajo obligatorio, que ejercían los indios en pésimas condiciones y durante excesivas horas. 2. La insurrección de los comuneros del Socorro, en 1781. La acción se desarrolla en Colombia en contra de la política de impuestos de la corona. 3. La oposición de la oligarquía granadina a Antonio Nariño. 4. Los levantamientos de Hidalgo y Morelos en México, entre 1810 y 1815, en defensa de los indios. Hidalgo y Morelos lanzaron una de las proclamas más claras, porque contenía un claro grito de Independencia y de defensa de los sectores más explotados de la sociedad colonial, los indígenas.

Miguel Hidalgo, desde Guadalajara, dijo en diciembre de 1810: “Rompeamos, americanos, esos lazos de ignominia con que nos han tenido ligados tanto tiempo: para conseguirlo no necesitamos sino de unirnos...”. Y añadió: “Que todos los dueños de esclavos deberán darles libertad dentro del término de diez días, so pena de muerte...”.

5. La rebelión de José Leonardo Chirino, en 1795. Este fue un movimiento insurreccional que no solamente se propone abolir la esclavitud y se niega a pagar las “contribuciones reales”. Además se plantea la meta de la independencia. 6. La conspiración de Gual y España. 7. La expedición de Miranda de 1806. Y 8. La república oligárquica surgida de la declaración formal de la independencia, mantiene la exclusión de las mayorías populares. Explica el autor del libro que la fracción oligárquica que se hizo momentáneamente del poder mantuvo como interés principal, “metamorfosar la herencia colonial bajo un nuevo nombre: el de la república” (Battaglini, 2009: 76).

Por esa razón, mantuvo la práctica de excluir a los sectores populares de toda participación en la vida político-institucional de la sociedad. La idea, según el autor, era apuntalar el antiguo orden social heredado de la colonia, fundado en el régimen de castas, intereses, privilegios y abusos de unos pocos. Battaglini cita a Mariano Picón Salas (“De la conquista a la independencia y otros estudios”, Monte Ávila Editores, p. 224-225) para decir: “El pueblo que con Bolívar será el gran actor de la independencia, pedía en vano a las puertas del primer congreso que se liquidasen los privilegios de clase; que no hubiera más esclavos. Se discurre allí sobre la infamia de la esclavitud, pero no se atreven a abolirla”.

***Orlando Villalobos Finol***

*Profesor e investigador de la Universidad del Zulia  
orlandovillalobos26@gmail.com*